

# **Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 19, Santiago 1:22-27**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 19, Santiago 1:22-27.

Estamos listos para continuar ahora con Santiago 1:22. Como mencioné, esta es en realidad la tercera subunidad aquí en la segunda unidad principal de Santiago 1:2 al 27.

Sólo recuérdenos que Santiago 1, al menos a mi juicio, sirve como una especie de obertura para el resto del libro que introduce de manera general prácticamente todos los temas principales del libro, que luego continuará en El resto del libro en los capítulos 2 al 5 se desarrollará. Pero presenta estos temas principales dentro de un marco dentro del capítulo 2. En 1:2 al 15, el marco realmente tiene que ver con el viaje de la vida cristiana a través de las pruebas, a través de la sabiduría que viene de Dios. Aquí, en 1:16 al 27, habla de los triunfos de la vida cristiana sobre el engaño mediante el poder de la Palabra.

Entonces, cuando llegamos a los versículos 22 al 25, que tiene que ver con este negocio de ser hacedores de la Palabra y no solo engañarse a sí mismos, que tiene que ver realmente con la Palabra misma, no en relación con otras cosas. Se habla de la Palabra en relación con otros elementos en los versículos 16 al 18 y también en los versículos 19 al 21 y lo será nuevamente en cierto sentido en los versículos 26 al 27. Aquí, habla de la Palabra como tal, y presenta este pasaje aquí. , como digo, como un medio para evitar el engaño y abrazar el conocimiento.

Esto, por supuesto, se enfatiza aquí en los párrafos circundantes. Pero hemos denominado los requisitos de la Palabra del 1:22 al 25, y como es el caso en muchas de estas subunidades o párrafos del capítulo 1, él comienza con una exhortación que luego continúa para fundamentar. Tenemos el mismo tipo de fenómeno aquí.

La exhortación, por supuesto, se encuentra en el versículo 22, pero sed hacedores de la Palabra y no aquí sólo os engañéis. Ahora observe que él hace un contraste aquí dentro de esta exhortación. Él comienza con el aspecto positivo de la exhortación, sed hacedores de la Palabra, y luego a modo de contraste, esto realmente una especie de contraste correlativo, negativo, no aquí sólo, entonces eso se modifica con la frase participial engañándoos.

Aquí la palabra engañar es paralogizomai. Es una palabra diferente para engañar a la que teníamos en el versículo 16, que es planao, y él usará una palabra aún diferente para engañar en el siguiente párrafo en el versículo 26. Luego fundamenta esta exhortación en los versículos 23 al 25, y comienza hablando de lo negativo, de ser sólo un oyente, y luego termina con lo positivo, de ser un oyente y un hacedor.

Entonces, dice con respecto a la fundamentación de aquellos que son oyentes solamente, porque si alguno es oyente de la Palabra y no hacedor, es como, por supuesto aquí tienes una comparación, es como un hombre que observa su rostro natural en un espejo, y luego continúa y fundamenta esa comparación, porque se observa a sí mismo y se aleja y de inmediato olvida cómo era. Y luego vuelve a fundamentar esto en términos de lo positivo, en términos de la persona que es hacedor de la Palabra y no simplemente oyente, sino aquel que mira la ley perfecta, la ley de la libertad, y persevera, siendo no el oyente que olvida, sino el hacedor que actúa, será bienaventurado en lo que hace. Y, por supuesto, notarás que aquí tienes la fundamentación reforzada por el quiasma.

Pasa de lo positivo en la exhortación, de los positivos hacedores de la Palabra a los negativos, no sólo de los oyentes, y luego en la fundamentación, invierte el orden, comienza con lo negativo, porque el que sólo oye es como un hombre que observa su rostro natural en un espejo, pero el que oye y hace, es decir, mira la perfecta ley de la libertad y persevera, no siendo un oyente que olvida, un oyente del olvido, sino un hacedor de la acción, será bendecido en su actuación. Entonces, ABBA, este quiasmo que tenemos aquí, y por supuesto, como mencionamos, el quiasmo típicamente enfatiza el primer y el último elemento, y por supuesto, él quiere enfatizar algo positivo aquí, la exhortación a ser hacedores de la Palabra, que Comienza y termina este párrafo. Ahora bien, la noción de engaño, en este caso, como decíamos, paralogizomai, aparece al inicio del párrafo.

Ese fue el caso también en el versículo 16, y ese será el caso nuevamente en el versículo 26. Y también, por cierto, su contraste, su corolario negativo, sepan esto, aparece al comienzo del párrafo anterior en el versículo 19. Aquí, el engaño implica engañarse a uno mismo en cuanto a la propia salvación y lo que es necesario para la salvación.

Como dirá en el versículo, como decimos esto por el versículo 21, reciban con mansedumbre la Palabra implantada que puede salvar vuestras almas, pero sed hacedores de la Palabra y no oidores, sólo engañándoos a vosotros mismos. Nuevamente, en contexto, el engaño parece tener que ver con la propia salvación y lo que es necesario para la salvación. Y claro, esto anticipa lo que dirá en 2:14, ¿de qué le sirve, hermanos míos, si un hombre dice que tiene fe pero no tiene obras? ¿Podrá su fe salvarlo? Ahora, por supuesto, aquí tenemos un contraste con el final del versículo 21, que, por supuesto, está indicado en la RSV, con la palabra pero.

En realidad es *de*, que es un conector suave en griego, pero la RSV lo traduce como *pero*, lo que sugiere que lo que dice aquí en el versículo 22 contrasta realmente con lo que ha estado diciendo en el material anterior. Creo que si de hecho hay un contraste aquí, como lo considera la RSV, implica un contraste con una posible mala interpretación o posible mala interpretación del versículo 21, y también una posible mala interpretación del versículo 19, donde en el versículo 19 leamos, que todos sean, que cada uno sea pronto para oír. Como mencionamos allí, rápido para escuchar la Palabra de Dios, para empezar.

Y también, allí al final de ese párrafo, el versículo 21, reciban con mansedumbre la palabra implantada que puede salvar vuestras almas. Sería posible que el lector que sale de los versículos 19 al 21 saque la conclusión de que lo que es, lo que es, lo que es necesario, tal vez lo único que es necesario, es escuchar la Palabra, ser Rápido para escuchar y comprender la tarea de recibir la Palabra como simplemente escuchar la Palabra sin ninguna referencia a actuar en consecuencia o realizarla. Entonces, es esa posible interpretación errónea de los versículos 19 al 21 lo que él parece corregir aquí a modo de contraste.

Ahora bien, este escuchar sólo implica más que simplemente escuchar la Palabra. Implica aceptar la Palabra como Palabra de verdad, versículos 18 y 21, dándole, podría decirse, un asentimiento superficial, de credo. Esto anticipa el versículo 19 del capítulo 2, crees que Dios es uno, haces bien, hasta los demonios creen y se estremecen.

Como veremos cuando lleguemos a ese punto, eso tiene que ver con la afirmación del credo, creer que Dios es uno, hacer el credo y afirmar la declaración del credo de que Dios es uno, y realmente aceptarlo hasta cierto punto. aceptándola hasta cierto punto, aceptando la Palabra como Palabra de verdad, dando asentimiento credo a la Palabra, siendo la Palabra de verdad, aceptándola como Palabra de verdad hasta cierto punto. Eso parece ser lo que tiene en mente cuando habla de ser oídos sólo de la Palabra pero negarse a permitir que su verdad cambie nuestra perspectiva básica o afecte nuestro comportamiento, especialmente en medio de los desafíos de la vida. Ahora realmente regresará a este punto en 2:14 al 17.

Hermanos míos, ¿de qué sirve si un hombre dice que tiene fe pero no obra? ¿Podrá su fe salvarlo? Y por cierto, esta palabra aquí que se traduce, ser hacedor de la Palabra, es, *poiotes*, pero está, al menos en términos de concepto, relacionada con la noción de trabajar, hacer o trabajar. ¿Qué es un profeta, hermanos míos, si un hombre dice que tiene fe pero no tiene obras, puede su fe salvarlo? Si un hermano o una hermana están mal vestidos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: id en paz, calentaos y saciaos, sin darles lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve? Así, pues, la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Por eso digo que creo que aquí tiene en mente la noción de negarnos a permitir que la verdad de la Palabra cambie nuestra perspectiva básica o afecte nuestro comportamiento.

La estructura de este pasaje, especialmente la relación del versículo 21 con el versículo 22 y siguientes, y especialmente el versículo 25, pero el que mira en la ley perfecta, la ley de la libertad y persevera, no siendo oyente que olvida, sino el hacedor que actúa, será bendito en su obrar. La estructura de este pasaje implica entonces que la salvación, con la que se refiere a la liberación presente, apunta hacia la liberación final, escatológica o de los últimos tiempos . Digo liberación presente porque él habla de este asunto de hacer la Palabra como, como, como, en relación con la Palabra como una ley de libertad, la ley que libera ahora, que libera ahora, que otorga libertad ahora. Pero también, cuando dice al final aquí, esa persona será bendita en lo que haga, típicamente, Santiago, típicamente usa lenguaje bendito para referirse al fin de los tiempos o a la salvación escatológica, como ya lo hizo en 1:12.

Bienaventurado el hombre que, bienaventurado el hombre que soporta la prueba, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a los que le aman. Y nuevamente, en 5:11, el mismo tipo de cosas, donde dice, he aquí, nosotros llamamos bienaventurados a los que fueron firmes, has oído la firmeza de Job, Job, y has visto el propósito del Señor, cuán compasivo y misericordioso es el Señor, señalando el hecho de que Job estaba mejor al final que al principio. Entonces, Santiago usa aquí un lenguaje bendito consistentemente para referirse a la bienaventuranza de la futura salvación escatológica del fin de los tiempos.

Indica entonces que ser hacedor de la Palabra implica la salvación presente, es decir, experimentar en la vida presente libertad, libertad y liberación de la esclavitud del mal, pero luego también la bienaventuranza al final de la vida hacia una vida venidera. . Que, esa, esa, esa, esa, esa, la salvación, dice aquí entonces, tanto la presente como la futura está mediada por la acción. Realmente el carácter sacramental del comportamiento aquí está mediado a través de la acción al no ser un oyente de la Palabra, sino un hacedor de la Palabra.

Ese experimenta la salvación en el proceso mismo de hacerlo. Si uno no es hacedor, esa persona no tiene salvación. Ahora bien, esto se corrobora con la ilustración sobre el espejo en los versículos 23 al 25.

Hay un problema en la interpretación de este pasaje en cuanto a si se trata de una parábola o una alegoría, pero en realidad, creo que esa distinción o esa diferencia es realmente exagerada aquí por parte de muchos eruditos porque, como mencionamos anteriormente En esta presentación en video, una parábola, parábolas como se usan en el Nuevo Testamento y, por cierto, también encontrará estas parábolas en el Antiguo Testamento. Les remito a quizás la parábola más famosa del Antiguo Testamento, la parábola del hombre rico y el hombre pobre y su cordero, que Natán le habló a David allí en el capítulo 12 de 2 Samuel, que una parábola Tiene

un punto principal, que no excluye la posibilidad de que los detalles tengan sus propias contrapartes espirituales. Pero en la Biblia, las parábolas tienen un punto principal, y los detalles suelen tener contrapartes espirituales que apoyan o mejoran ese punto principal.

Y eso es realmente lo que tienes aquí. Entonces, creo que tienes una parábola que realmente tiene aspectos alegóricos esperados, esperados, en términos de lo que conocemos en términos de las parábolas de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Entonces creo que es preferible ver esto, como esta ilustración, como una parábola que tiene ciertos elementos alegóricos.

Es decir, ciertos detalles aquí pretenden señalar ciertas realidades en nuestra vida o en la vida de esta persona que se mira en el espejo y se va, se olvida, o se va y actúa, aparece en él y actúa. Ahora bien, según esta comprensión entonces de la ilustración que tenemos, el punto es este: no tiene sentido mirarse el rostro natural en un espejo, ver suciedad u otras imperfecciones que podrían corregirse, sólo irse sin haciendo algo al respecto. Si eso es lo que uno hace, ¿por qué mirarse al espejo? No tiene sentido porque no hace ninguna diferencia.

Del mismo modo, las personas que examinan la ley se ven a sí mismas, no su rostro natural, por supuesto, sino su rostro espiritual, tanto quiénes son en su insuficiencia como quiénes Dios los creó y espera que sean en su potencial. Si hacen más que simplemente mirar, katano'o, que en este contexto tiene que ver con la mirada rápida, si hacen más que simplemente mirar la ley sino escudriñarla, la palabra aquí es parakupto, que realmente significa doblarse. agacharse y mirar atenta y constantemente y de una manera duradera, si escudriñan en ello, permitiéndole, poniéndolo en práctica, moldear la esencia misma de su carácter, y más que eso, permitir lo que han visto realmente determinar la totalidad de su comportamiento, serán bendecidos. Es decir, experimentarán la salvación en el proceso de su acción o sobre la base de su acción.

Ahora bien, notamos que la ley aquí se describe como una ley perfecta de libertad. Es perfecto, sabiendo, nuevamente, cómo James usa teleos o perfecto a lo largo del libro, es perfecto porque está completo. Contiene todo lo necesario para la salvación.

En realidad, Santiago puede estar haciendo eco, tal vez incluso aludiendo aquí, al Salmo 19, versículo 7. La ley del Señor es perfecta, reaviva el alma. El testimonio del Señor es seguro, haciendo sabios a los simples, una vez más, vinculándose con esta noción de sabiduría que es tan prominente en Santiago. Y por cierto, por supuesto, este asunto de salvar el alma, del Salmo 19, se retoma en el versículo 21, que es capaz de salvar vuestras almas.

En otras palabras, la ley es perfecta en el sentido de que puede salvar perfectamente. No se necesita nada; se puede salvar perfectamente; uno no necesita nada más que eso. Esta salvación, por supuesto, vamos a volver a ver en qué sentido es el caso. Esta salvación implica, entre otras cosas, libertad o libertad, la ley perfecta de la libertad.

Ahora, más adelante en el capítulo 2, versículo 12, Santiago una vez más se referirá a la ley como perfecta. Él dice aquí en 2:12, así hablen y así actúen como aquellos que han de ser juzgados bajo, disculpe, habla de la ley como, como ley de libertad en el versículo 12, así hablen y así actúen como aquellos que ser juzgado bajo la ley de la libertad. Él dice allí, y esto, por supuesto, se remonta al versículo 8 también, si realmente cumples la ley real, según la escritura, amarás a tu prójimo como a ti mismo, haces bien, lo que indica que, cuando él habla acerca de la ley como ley de la libertad, está indicando que la ley libera, la ley libera, la ley otorga libertad, pero ¿de qué otorga libertad? Bueno, según 2:12 y 13, por supuesto, otorga libertad del juicio, pero más allá de eso, otorga libertad de la obsesión propia porque la ley de la libertad en 2.12 tiene que ver con lo que él dice, lo que él llama la ley real. Ley en 2.8, según la Escritura, amarás a tu prójimo como a ti mismo, libre de la obsesión por uno mismo para que uno pueda amar verdaderamente al prójimo y cumplir toda la ley.

Ahora, también, por cierto, si interpretamos este pasaje aquí, versículos 1:22 al 25, a la luz de lo que continúa diciendo en 2:8 al 13, con respecto a la ley real y la ley de libertad y cosas así, encontramos que realmente de lo que está hablando en términos de que la ley es una ley de libertad, la ley que libera y la ley que salva, que la ley puede liberar, la ley puede salvar, si de hecho, uno' Estamos hablando de la ley interpretada y cumplida en el evangelio. Por eso en 2:8, habla del cumplimiento de la ley real, como veremos cuando lleguemos a ese punto, la ley del Rey, la ley como el Rey Jesús la ha reinterpretado y la ha proclamado, con el mandamiento de amar. en el centro, cuya posibilidad de cumplimiento pasa por aceptar el evangelio con fe, manteniendo la fe de nuestro Señor Jesucristo, el Señor de la gloria a uno. En ese sentido, la ley es la palabra de verdad que produce un nuevo nacimiento y que bloquea o impide amar verdaderamente al prójimo como a uno mismo y, de ese modo, cumplir la ley.

Entonces, la ley no sólo manda, sino que también proporciona la capacidad de obedecer. Pero una vez más, es una ley adoptada por Cristo, interpretada por Cristo, proclamada por Cristo y cumplida por Cristo, que se vuelve operativa o realizable en nosotros a medida que ejercitamos la fe en Cristo, a medida que mantenemos la fe. de nuestro Señor Jesucristo a uno. Proporciona la capacidad de obedecer al liberarse de la esclavitud del interés propio que impide a las personas obedecer la ley.

Ahora, continúa y completa esto en 126 al 27, hablando de la religión de la palabra. Si alguno se cree religioso y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión de este hombre es vana. La religión pura e inmaculada delante de Dios y del

Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción y mantenerse sin mancha del mundo.

Entonces, aquí, por supuesto, básicamente tenemos este pasaje estructurado de acuerdo con el contraste entre la religión verdadera y la vana. Y él habla de la religión falsa en términos de, una vez más, en términos de engaño o engaño a su corazón. Si alguno se cree religioso y no refrena su lengua sino que engaña su corazón, aquí nuevamente está la tercera palabra griega para engaño, *apatao*, aquí.

La religión de este hombre, de esta persona, es vana. Es decir, es inútil, está vacío y de nada sirve, como dicen, si no refrena su lengua sino que engaña su corazón. Aquí, por cierto, por supuesto, él introduce la noción, bueno, realmente ya la ha introducido en los versículos 19 al 21, pero reintroduce de una manera muy breve la noción del uso de la lengua, y el versículo 26 mismo lo explicará. Se debe particularizar especialmente en 3 :1 al 12, donde en realidad usa, nuevamente, todo este asunto del freno y el freno y cosas similares, hablando de la lengua.

Esto se contrasta aquí con la religión verdadera, y aquí, por supuesto, implica que una religión verdadera implica no ser engañado sino ser puro y sin mancha, lo cual se expresa en términos de visitar a los huérfanos en su aflicción y visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción. aflicción y mantenerse inmaculado del mundo. Ahora, una vez más, ponemos el énfasis en el autoengaño. Eso no nos sorprende.

Esto es lo que unifica los versículos 16, una de las cosas que unifica los versículos 16 al 27. Él pasa ahora del engaño con respecto a los motivos de Dios, versículo 16, esa es la primera manifestación del engaño, el engaño con respecto a los motivos de Dios, versículo 16, al engaño con respecto a los métodos de Dios. , el método de Dios para la salvación, versículo 22, hasta el engaño con respecto a la aprobación de Dios, ahora en el versículo 26. Aquí, somos engañados en términos de lo que es aceptable a Dios y lo que Dios espera.

Aquí, James realmente, cuando introduce la palabra religioso aquí, y en realidad es *threskos*, aquí, al introducir la noción de religión, James está apelando a la naturaleza religiosa universal, al sentido religioso en todos los humanos, y a la naturaleza religiosa, lo religioso. sentido que está presente de una forma u otra, en algún grado u otro, en todas las sociedades humanas, y por cierto, en todos los humanos, y por cierto, uno podría realmente considerar que incluso el secularismo tiene aspectos religiosos, de modo que incluso El secularismo y los secularistas no pueden escapar del impulso religioso y del carácter religioso de la humanidad, pero en el centro de la naturaleza religiosa y del sentido religioso de todos los humanos está el deseo de agradar a Dios, eso es básicamente lo que implica la religión. Es el impulso de agradar a Dios, especialmente en términos de la realización de actos religiosos, y ese es realmente el significado de esta palabra *threskos*, la realización de actos religiosos. Ahora bien, dado que el objetivo de este tipo de religión es agradar a Dios,

ser aceptable para Dios, es de suma importancia que esta religión sea aceptable para Dios y que marque una diferencia para Él.

Sería absolutamente devastador descubrir que la propia religión es vacía o vana, mataios, es decir, inútil para Dios. Ese es el significado de vano aquí. La religión de este hombre es vana porque no supone ninguna diferencia para Dios; no es aceptable para Dios, no le agrada, no hace ninguna diferencia para Dios y es inútil en lo que a Dios concierne.

Ahora bien, aunque James enfatiza en su lenguaje los actos de culto y hace uso de un tipo de lenguaje de culto, threskes, religioso, threskeia, religión, katharos, puro, ese es en realidad un tipo de lenguaje de culto, es decir, implica ser purificado o puro en el sentido de ser aceptable a Dios, tener acceso a Dios en la adoración, y amiantos, puro e inmaculado. Recuerde cuán omnipresente es ese lenguaje de inmaculado en el sistema de culto del Antiguo Testamento acerca de la necesidad de que los sacrificios sean inmaculados ante Dios y cosas por el estilo. Entonces, todo esto es realmente un lenguaje de culto.

Realmente usa un lenguaje cultual aquí para, pero lo usa de tal manera que sugiere que la religión no debe entenderse cultualmente, es decir, actos rituales informales, informales, informales y similares. Pero dicho esto, también es cierto, y por cierto, esto puede estar involucrado en que James use este tipo de lenguaje aquí, que puede ser, que esto puede sugerir algo que, como digo, es manifiestamente cierto de todos modos, que Santiago no habla aquí en contra del ritual como tal. En realidad no está participando en una polémica contra el ritual, aunque, como digo, estas palabras a menudo enfatizan actos rituales, y él los usa, como los emplea, da, da, habla de ellos en versos conductuales, les da un tipo de contenido conductual versus litúrgico.

No habla en contra del ritual como tal; no hay razón para pensar que así sea, pero está indicando que la esencia de la verdadera religión no se encuentra en el ritual o en las actividades religiosas o piadosas sino en el comportamiento, y especialmente el comportamiento entendido en términos de actos de misericordia, una especie de freno de la lengua que resiste la inmundicia de las relaciones impropias y de las relaciones de odio y de ira con otras personas que llega a expresarse en un discurso inapropiado, y eso es negativo, y luego positivo en términos de actos de misericordia. La adoración a Dios no se limita a la asamblea donde se escucha la palabra. Esto, en cierto sentido, continúa realmente con lo que dije en el versículo 22: sed hacedores de la palabra y no sólo oidores.

No basta estar en la asamblea para ser parte de una comunidad de adoración y escuchar la palabra. El culto a Dios no se limita a la asamblea donde se escucha la palabra, sino que incluso allí no necesariamente se pone en práctica. Digo eso porque en el siguiente pasaje, al comienzo del capítulo dos, él va a dar un escenario



de una asamblea cristiana, de adoración cristiana, donde justo ahí, en medio de la adoración, tienes una difamar y avergonzar a los pobres, lo que, por supuesto, contradice el culto mismo que se practicaba allí.

La asamblea donde se escucha la palabra pero no se pone en práctica. La adoración a Dios no se limita a la asamblea y ciertamente no lo es, no se encuentra en la asamblea donde la palabra sólo se escucha pero no se pone en práctica sino que tiene lugar en el crisol de la vida donde se hace. La adoración a Dios no se limita a la asamblea sino que tiene lugar en el crisol de la vida donde se realiza.

Ahora bien, la verdadera religión aquí, según este pasaje, implica cuatro cosas. Implica, ante todo, como él dice, una lengua refrenada. Diremos más sobre esto cuando lleguemos a los capítulos tres y cuatro, pero él elegirá esto, lo retomará en los capítulos, en el capítulo tres, donde él, donde él relata allí, él relata allí este asunto de controlar la lengua hasta los bocados en la boca del caballo, en la boca del caballo, que implican el freno de todo el cuerpo del caballo.

Además, esa religión es pura e inmaculada. Ahora bien, esto apunta, por supuesto, a una preocupación recurrente en Janes por la unidad y la totalidad, por la falta de mezcla o aleación, pura e inmaculada. Sugiere el propósito último de la pureza del culto y de la impecabilidad en el culto, apunta, en realidad, a una vida pura y sin mancha.

Esto es necesario, este asunto de ser puro e inmaculado, esto es necesario porque Dios es uno y perfecto. Él también se caracteriza por la unidad y la plenitud, por ser puro e inmaculado y, por lo tanto, el adorador, si va a ser un verdadero adorador de Dios, debe compartir el carácter de Dios como uno y perfecto. Como ser, como ser puro e inmaculado, como estar caracterizado por la unidad y la totalidad.

Por lo tanto, cualquier cosa que no sea una religión pura e inmaculada es inaceptable para Dios. Ahora bien, esto apunta especialmente a la división entre oír y hacer. Puro e inmaculado tiene que ver con, nuevamente, contrastar con ser impuro, es decir, ser oyente de la palabra pero no hacedor.

Irónicamente, el lenguaje cultista se emplea para indicar que el culto o la actividad religiosa no es suficiente. Lo que hace impura a una persona no son deficiencias ceremoniales sino una preocupación por la corrección ceremonial que ignora el comportamiento general. Ahora, esto lleva, por supuesto, realmente al tercer componente de la religión verdadera aquí, no sólo la lengua nupcial y pura e inmaculada sino también las visitas a las viudas y a los huérfanos.

Ahora, por supuesto, la palabra visita aquí se usa en su sentido de visita del Antiguo Testamento en el sentido de estar presente para ayudarlos, ayudarles y cuidarlos. Así como Dios en el Antiguo Testamento visita a su pueblo en su necesidad de rescatarlo

o salvarlo, lo que, por supuesto, involucra realmente la acción del pacto de Yahvé hacia su pueblo, en realidad señala la obligación del pacto de los cristianos entre sí. Por cierto, esto una vez más lleva a la idea de que adorar a Dios apropiadamente significa abrazar un carácter o nutrir un carácter, expresar un carácter, demostrar un carácter que es como el carácter de Dios.

Las viudas y los huérfanos, por supuesto, representan a los pobres y oprimidos. Esta es una manera de hablar de los pobres y oprimidos en general, no sólo de las viudas y los huérfanos, por supuesto, los incluiría. Esta es realmente una implicación del estatus de Dios como Dios y Padre.

Versículo 27, religión pura e inmaculada ante Dios y Padre. Es decir, Él es un Dios que ha creado a todos, incluidos los pobres y los necesitados, y por tanto es Padre de todos, incluidos los pobres y los necesitados, y como Padre tiene el compromiso del bienestar de aquellos a quienes Él ha creado. No se puede adorar a Dios como Dios, como Dios Creador, y no atender las necesidades de Su creación humana, que es el orden más elevado de la creación según las Escrituras.

No puedes adorar ; Realmente no puedes ser un adorador de Dios, quien es Padre, en términos de cuidado amoroso por todas Sus criaturas humanas si, de hecho, no compartes Su cuidado activo y amoroso por todas Sus criaturas. Y luego, finalmente, este asunto de la religión verdadera aquí, como lo desarrolla James, implica mantenerse uno mismo sin mancha del mundo, sin mancha del mundo. Ahora, note nuevamente que aquí se usa el idioma copto, sin mancha del mundo.

Aspilos es lo que se usa. Y aquí también notamos el elemento de ironía. Mantenerse inmaculado del mundo no significa retirarse de la sociedad.

Simplemente habló de visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción. No significa manifiesto, no significa retirada de la sociedad. No implica ascetismo ni escapismo sino más bien implicación en la sociedad.

Este pasaje ciertamente va en contra de la afirmación, la famosa afirmación de Alfred North Whitehead, de que la religión es lo que un hombre hace en su soledad. El mundo aquí se usa en Santiago en el sentido de una disposición hacia el mal y contra Dios. El mundo implica la inclinación a encontrar seguridad al apegarse o poseer las cosas de este mundo presente.

Una seguridad en esto, un encontrar seguridad o establecer seguridad en este mundo presente. De esta manera significa mantenerse sin mancha del mundo para que no quede ni una pizca. Una vez más, este asunto de no tener mancha no es un asunto; no se trata de ser enteramente mundano.

En todo momento, Santiago no se preocupa principalmente por personas que son enteramente mundanas, sino por personas que intentan ser amigos del mundo y amigos de Dios al mismo tiempo. No tiene en su punto de mira a personas que abrazan enteramente el mal, sino a aquellos que quieren, que abrazan el mal y el bien al mismo tiempo, que están así divididos. Y aquí está hablando de gente así que está manchada.

No están completamente desprovistos de religión, pero quieren combinar la religión, es decir, un comportamiento que sea aceptable ante Dios, con compromisos que se opongan a eso, que se opongan a ese compromiso con Dios. Intentan encontrar seguridad tanto en agradar a Dios, seguirlo y obedecerle, como también en la fe y la confianza en el mundo. Entonces, el contenido real de la religión verdadera es este: implica un marco de responsabilidad moral que involucra a Dios, a uno mismo, a los demás y al mundo.

De hecho, la religión tiene que ver principalmente con la relación de uno con Dios, pero la relación de uno con Dios está determinada por la relación de uno con los demás, con uno mismo y especialmente con el mundo, y especialmente con los necesitados del mundo. Aquí se insta a adoptar la perspectiva del reino versus la era actual. Bien, bueno, eso en realidad nos lleva a la conclusión del capítulo uno, esta obertura en el libro de Santiago, y nos lleva realmente a seguir adelante y pasar al capítulo dos.

Realmente hemos pasado un poco más de 40 minutos aquí en términos de completar el capítulo uno. Este es un buen lugar para hacer una pausa, para romper, de modo que podamos comenzar de nuevo al comienzo del siguiente segmento con el segundo capítulo de Santiago.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 19, Santiago 1:22-27.